



La Danza en los Espacios Áulicos.

Encuadre Pedagógico y Didáctica para la Enseñanza

Módulo 3

El Nuevo Maestro de Danza

¿Cómo citar esta clase?

La Danza en los Espacios Áulicos. Encuadre Pedagógico y Didáctica para la Enseñanza. Módulo 3. *El Nuevo Maestro de Danza*. Coordinación de Educación Artística. CONSEJO GENERAL DE EDUCACIÓN 2026



¡Bienvenidas y bienvenidos!

El módulo tiene como intención cuestionar los enfoques tradicionales en la enseñanza de las danzas y promover una mirada más integral, creativa y respetuosa de la concepción general de la danza.

Introducción al módulo

Históricamente la enseñanza de las danzas ha sido abordada de manera verticalista, en la que el docente reproduce pasos, secuencias de movimientos o coreografías sin dar lugar a la exploración individual o grupal por parte de los niños dentro del aula.

Sin embargo, en las últimas décadas, una mirada holística ha comenzado a transformar la concepción sobre ¿por qué enseñar danzas en la educación obligatoria? Esta nueva perspectiva considera múltiples componentes, características, estilos, pensamientos y corrientes que enriquecen el aprendizaje, con el objetivo de formar seres bailarines independientes en su movimiento, con personalidad y estilo propio, tal como lo propone el espíritu de la Resolución 3118/20 del CGE.

Se comienza a aceptar la necesidad de transformar los conocimientos y contenidos vinculados a la enseñanza y el aprendizaje de la danza. Esta transformación reconoce que la práctica no puede limitarse únicamente al control técnico, sino que debe incluir múltiples dimensiones del ser. Al mismo tiempo, se observa que los docentes requieren un amplio abanico de estrategias para motivar e involucrar verdaderamente a sus alumnos en los procesos de aprendizaje en relación al movimiento, y se comienza a proponer un cambio de paradigma que impulse una apropiación genuina del conocimiento por parte del estudiante

En este sentido, la capacitación nos invita a repensar qué tipo de docentes de danzas queremos ser, promoviendo una enseñanza que contemple los aspectos básicos del lenguaje corporal desde una mirada abierta e inclusiva. Se trata de ir más allá de la ejecución mecánica y repetitiva de coreografías, para propiciar un



espacio donde la expresión, la creatividad y la construcción colectiva del conocimiento tengan un rol central

Este trayecto de formación también busca contribuir activamente a la actualización profesional, a la conformación de redes de trabajo colaborativo y a responder a la necesidad que muchos docentes manifiestan respecto al crecimiento dentro del lenguaje del movimiento.

Creemos firmemente que mantenernos actualizados no solo mejora nuestras prácticas pedagógicas, sino que también enriquece nuestra relación con el entorno y con los sujetos con los que trabajamos. En el campo de la danza, reconocemos que hay una transformación constante en distintos aspectos: los enfoques metodológicos, las herramientas didácticas, las concepciones sobre el cuerpo y el movimiento, la biología del movimiento, así como en los modos de vincularse con los estudiantes y de comprender la función social de la danza.

En estos encuentros nos proponemos entonces, ser un espacio dinámico, reflexivo y crítico que impulse nuevas formas de pensar y habitar la enseñanza de la danza en contextos educativos diversos, promoviendo una mirada situada, abierta al diálogo y en permanente construcción.

Desarrollo de la clase:

¿De qué hablamos cuando decimos que la danza evoluciona?

La evolución y transformación abarca no sólo su práctica y sus formas expresivas, sino también la manera en que se concibe, se comprende, se enseña, se aprende, se cuida.

1. Evolución en la concepción de la danza

Reconocemos un cambio significativo en la concepción de la danza y en sus múltiples expresiones. Las corrientes contemporáneas han contribuido a modificar su percepción, interpretación, enseñanza y accesibilidad. Esto no sólo ha enriquecido su lenguaje, sino que también ha ampliado sus límites, desafiando antiguos paradigmas respecto a quiénes pueden o no practicarla.



Hoy, la danza se entiende como un derecho, una posibilidad expresiva abierta a todos los cuerpos, identidades y trayectorias.

2. Evolución del proceso de enseñanza-aprendizaje

El proceso de enseñanza-aprendizaje de la danza también ha experimentado una profunda transformación. Se comienza a dejar atrás el modelo tradicional y verticalista —basado en la mera repetición y en la imitación mecánica— para dar lugar a enfoques pedagógicos más integradores, dialógicos y participativos.

En este nuevo paradigma, la enseñanza de la danza se apoya en modelos didácticos que buscan el desarrollo integral del estudiante y su inserción activa en la sociedad. El estudiante deja de ser visto como un cuerpo a entrenar y pasa a ser comprendido como una persona completa, con pensamientos, emociones, creatividad y conciencia crítica.

Así, se estimulan y articulan diversas áreas de capacidades y habilidades:

- Capacidades cognoscitivas: habilidades intelectuales y reflexivas.
- Capacidades sociales: habilidades interpersonales, afectivas, comunicacionales y expresivas.
- Capacidades de movimiento: habilidades motrices, coordinación, conciencia corporal.
- Capacidades físico-energéticas: cualidades físicas implicadas en la ejecución del movimiento.

3. Evolución del rol del estudiante-bailarín

El estudiante se convierte en un participante activo del proceso de aprendizaje. Se fomenta su percepción crítica, su autorreflexión, la autoevaluación y la autodirección. Esto estimula el desarrollo de habilidades de autorregulación y de conciencia sobre las propias experiencias corporales, fundamentales para una formación de calidad en danza.

Este rol activo también implica que los estudiantes aprendan a relacionarse con nuevas situaciones, contextos y personas, a enfrentarse a desafíos y resolución de problemas, fortaleciéndose como sujetos danzantes.



4. Evolución en el cuidado y respeto del cuerpo

Otro de los pilares del enfoque actual es el cuidado del cuerpo y la salud, entendiendo que el cuerpo no es solo una dimensión biológica, sino también un territorio de la identidad. Se promueve una danza que respete la diversidad corporal y rechace los estereotipos físicos tradicionales, generando espacios más inclusivos, equitativos y seguros para todas las personas.

En esta línea, se busca favorecer una práctica de la danza que sea un ejercicio pleno de derechos, en donde cada cuerpo sea valorado en su singularidad, y donde el respeto, la empatía y la conciencia del bienestar propio y ajeno estén presentes en cada instancia del proceso pedagógico. También comprender que el cuidado del cuerpo para la danza concibe al cuerpo biológico en su totalidad (buena hidratación, nutrición, y la preparación para la práctica de movimiento

Enfoque somático en la enseñanza de la danza

El **enfoque somático** en la enseñanza de la danza es muy relevante para los tiempos actuales, donde se busca una formación más humana, consciente y personalizada. Propone una transformación profunda en la forma de enseñar y aprender danza. Su objetivo principal es guiar a los estudiantes hacia un conocimiento más íntimo y consciente de sus propios cuerpos, promoviendo una percepción individual desde adentro hacia afuera. Se trata de desarrollar una conciencia corporal que no dependa exclusivamente de la corrección externa o la imitación, sino de la experiencia propia, el sentir y la escucha interna.

Uno de los aspectos más relevantes de este enfoque es la prevención del daño corporal, tanto en forma consciente como inconsciente. Se promueve el movimiento saludable, seguro y sostenible, con la intención de desarrollar, reparar y mejorar el cuerpo desde una perspectiva respetuosa e integradora.

Si bien tradicionalmente la danza ha sido entendida como una disciplina física, estética y técnica, el enfoque somático pone en evidencia su dimensión cognitiva. Reivindica el valor del cuerpo como un espacio de aprendizaje activo,



sensible e inteligente, y le otorga al docente el rol de facilitador: alguien que acompaña a los estudiantes a explorar sus propios cuerpos, reconociendo sus características particulares, posibilidades y límites.

El cuerpo danzante somático es un cuerpo que se percibe a sí mismo desde adentro, que es consciente de sus sensaciones, emociones, intenciones y movimientos. Es un cuerpo que escucha, que se cuida, que se comprende como único y que rechaza los modelos autoritarios, normativos o estandarizados que históricamente dominaron la enseñanza de la danza.

La danza como manifestación multidisciplinaria del ser

La danza no es únicamente una expresión estética o artística, sino una experiencia vivida en la que el ser humano se manifiesta a través del cuerpo en movimiento. Esta dimensión encarna una compleja red de saberes —desde lo físico y lo emocional hasta lo cultural, lo pedagógico y lo filosófico— que convergen en su estudio y práctica. Por ello, resulta fundamental adoptar una mirada multidisciplinaria que permita comprender y enseñar la danza de manera integral, atendiendo tanto al cuerpo como a la mente, al individuo como al colectivo.

Entre las múltiples dimensiones que se entrelazan en la formación y la práctica de la danza, destacan:

- **El uso y cuidado del cuerpo:** La danza requiere un conocimiento profundo del cuerpo en movimiento. Esto incluye aprender a utilizarlo de manera eficiente y segura, optimizando el tiempo de entrenamiento, comprendiendo los límites anatómicos y promoviendo un desarrollo físico saludable que minimice el riesgo de lesiones.
- **La experiencia emocional y relacional:** El vínculo del bailarín con la actividad, consigo mismo, con sus docentes y con sus pares es fundamental. Esta dimensión abarca la gestión de emociones, expectativas, logros y frustraciones, así como el desarrollo de habilidades



para la organización personal, la autodisciplina y la autorregulación durante los procesos de aprendizaje y enseñanza.

- **La planificación y producción artística:** La práctica dancística no se limita a la ejecución técnica, sino que también implica el diseño y la creación. Al preparar una clase o un espectáculo, se integran saberes relacionados con la música, el espacio escénico, la composición coreográfica y la gestión de los recursos necesarios para el montaje de una obra.

Estas dimensiones, entre otras, configuran un campo de estudio amplio y profundo, en el que el cuerpo, la mente, las emociones y el entorno social se articulan para dar lugar a una experiencia artística transformadora.

Por lo tanto, la multidisciplinariedad no es una opción, sino una necesidad para que la enseñanza de la danza sea completa, rica y respetuosa de todas las dimensiones del ser humano y del arte.

Las nuevas tecnologías y los medios de comunicación en la educación de la danza

Desde hace ya un tiempo, la danza ha dejado de concebirse únicamente como una manifestación centrada en el cuerpo físico. En la actualidad, otras formas de comunicación y creación —potenciadas por los medios y las tecnologías— enriquecen significativamente la experiencia artística y pedagógica.

El uso de tecnologías como la edición de video, el diseño gráfico, la producción multimedia, las plataformas digitales y otros recursos interactivos favorece la adquisición de nuevas competencias. Estas innovaciones no solo enriquecen los procesos creativos y expresivos, sino que también revitalizan los entornos educativos y escénicos.

Tal como ocurre en otras disciplinas artísticas, la tecnología se entrelaza hoy de manera natural con la enseñanza, la interpretación y la creación coreográfica. Los medios digitales acompañan a los estudiantes dentro y fuera del aula,



facilitando la exploración, la práctica y la difusión de sus producciones en espacios más amplios y accesibles. De este modo, la integración de la tecnología no representa una tendencia pasajera, sino una transformación profunda que potencia las posibilidades expresivas, pedagógicas y profesionales del arte del movimiento.

El rol del docente frente a las nuevas tecnologías

Uno de los desafíos más significativos para el docente de danza en la actualidad es aceptar, integrar y gestionar de manera crítica y creativa el uso de las nuevas tecnologías. La generación de estudiantes actual crece inmersa en un entorno saturado de contenidos visuales y digitales, y demuestra un alto nivel de interés y familiaridad con estos recursos. Por esta razón, resulta fundamental que el docente mantenga una actitud abierta, con disposición para actualizarse constantemente y conectar sus saberes disciplinares con las competencias digitales que los estudiantes ya poseen o desean desarrollar.

La educación a distancia y el uso de plataformas virtuales han transformado profundamente la enseñanza de la danza, acortando distancias geográficas y facilitando el acceso a una gran diversidad de contenidos, técnicas y estilos. Este fenómeno contribuye a la globalización de conceptos y prácticas dancísticas.

En este contexto, el docente ya no puede limitarse a ser transmisor de conocimientos técnicos, sino que debe convertirse en un mediador cultural y tecnológico, capaz de guiar al estudiante en un entorno dinámico, cambiante y multidimensional.

La danza, el cuerpo, la sexualidad y el género

La danza es, quizás, la más corporal de todas las artes, ya que el cuerpo, con todas sus dimensiones físicas, emocionales, simbólicas y sociales, es su instrumento principal. En este sentido, se vuelve imprescindible considerar al



cuerpo no solo como herramienta técnica o estética, sino también como un espacio de identidad, expresión, afectividad y diversidad.

Desde esta perspectiva, la práctica pedagógica en danza no puede desentenderse de los debates contemporáneos en torno al género, la sexualidad y los derechos humanos. En consonancia con los marcos normativos vigentes del sistema educativo argentino, resulta fundamental incorporar una mirada transversal de la Educación Sexual Integral (ESI) en nuestras propuestas formativas. Esta incorporación no solo responde a una obligación legal establecida por la Ley 26.150, sino que se alinea profundamente con el enfoque holístico, inclusivo y ético que proponemos para la enseñanza de la danza.

La ESI, entendida en este contexto, no se limita a brindar información, sino que promueve el respeto por la diversidad corporal, identitaria y afectiva, fomenta vínculos saludables y propicia espacios seguros para el aprendizaje y la creación artística. Además, se articula con la dimensión somática de la danza, que invita a habitar el cuerpo desde la percepción, la conciencia y la vivencia subjetiva, reconociendo al sujeto en toda su integridad.

Incluir estas perspectivas en la formación en danza no solo enriquece los procesos educativos, sino que contribuye a construir una práctica más ética, empática y transformadora.

La Educación Sexual Integral comparte principios fundamentales con los nuevos paradigmas pedagógicos. Ambos enfoques promueven la autonomía, el pensamiento crítico, el respeto por uno mismo y por los demás, el cuidado del cuerpo, la expresión emocional y la valoración de la diversidad corporal, afectiva y sexual.

La danza, como arte que tiene al cuerpo como eje central —no solo en su dimensión física, sino también en sus dimensiones simbólica, emocional y social—, encuentra en la ESI una aliada indispensable. Si consideramos las áreas de capacidades que la danza estimula —cognitivas, motrices, sociales, afectivas y energéticas—, es evidente que el abordaje de la ESI no es opcional,



sino una oportunidad valiosa para formar docentes y estudiantes más conscientes, responsables, éticos y empáticos.

La ESI aporta herramientas concretas para identificar y valorar las diferencias físicas, emocionales y subjetivas que hacen de cada ser humano un ser único e irrepetible. Desde la danza, esta perspectiva potencia una reflexión profunda sobre el cuerpo y su vivencia: no existe un único cuerpo válido ni una sola forma legítima de habitarlo o expresarlo. Esta mirada es esencial para garantizar prácticas educativas inclusivas, respetuosas, cuidadosas y capaces de prevenir todo tipo de violencias.

A modo de recordatorio...

Los cinco ejes fundamentales de la ESI, según la Ley 26.150, son:

- **Reconocer la perspectiva de género**
- **Valorar la afectividad**
- **Cuidar el cuerpo y la salud**
- **Ejercer nuestros derechos**
- **Respetar la diversidad sexual**

Incorporar estos ejes en la educación en danza —ya sea de forma explícita o implícita— permite abrir espacios de diálogo, escucha y transformación. En esos espacios, el cuerpo deja de ser concebido únicamente como un objeto técnico o estético, para convertirse en un sujeto de derecho, de expresión, de disfrute y de dignidad.

Para ampliar este punto, les proponemos ver el video "La importancia de un profesor con una mirada abierta y multidisciplinaria" que trata de la conferencia que nos compartía a Profesora Marianela Gonzales en el año 2024 en el marco de la 3ras Jornadas de Educación Artística de la provincia de Entre Ríos "Transitando el arte como derecho: El aula como espacio inclusivo y posibilitador del vínculo con el conocimiento"

<https://youtu.be/Cau-RsJq6RI?feature=shared>



Actividad

Objetivos de la clase

- Motivar a los docentes a tener una mirada integral, creativa y multidisciplinar de la danza para enriquecer nuestras prácticas áulicas y nuestra relación con la danza.
- Apropiarse de las herramientas propias del lenguaje para el desarrollo didáctico y promover la capacidad creativa-comunicativa del movimiento individual y grupal

Luego de la lectura del material y de la observación del video "La importancia de un profesor con una mirada abierta y multidisciplinaria", escribe un resumen haciendo un paralelismo con tu quehacer docente diario, destacando las fortalezas y debilidades que se te presentan.

- Fecha de entrega: 19 de junio de 2026
- Formato. PDF, Arial 12
- Extensión máxima: 300 palabras

Lectura requerida:

CONSEJO GENERAL DE EDUCACIÓN. Resolución 3118/20 CGE "Lineamientos, Aportes y Orientaciones para pensar propuestas de taller Lenguaje Danza en la ampliación de la Jornada Escolar"

Cuaderno Educación Artística -Danza- 2015 Ministerios de Educación Presidencia de la Nación.

La Danza en los espacios áulicos

Encuadre Pedagógico y Didáctica para la Enseñanza

